

***2. Caracterización del
corzo andaluz.
¿Qué lo hace diferente?***



2.1 Situación taxonómica

Corzo europeo: *Capreolus capreolus* (Linnaeus 1758).

Orden Artiodactyla, Suborden Ruminantia, Familia Cervidae, Subfamilia Capreolinae.

Actualmente se acepta la existencia de dos especies distintas de corzo: el siberiano (*Capreolus pygargus*) y el europeo (*Capreolus capreolus*). La especie *C.pygargus* se extiende desde los Urales hasta Corea. El corzo europeo, después de haber sufrido fuertes fluctuaciones durante el Cuaternario, debido a las glaciaciones, actualmente se localiza por casi toda Europa.

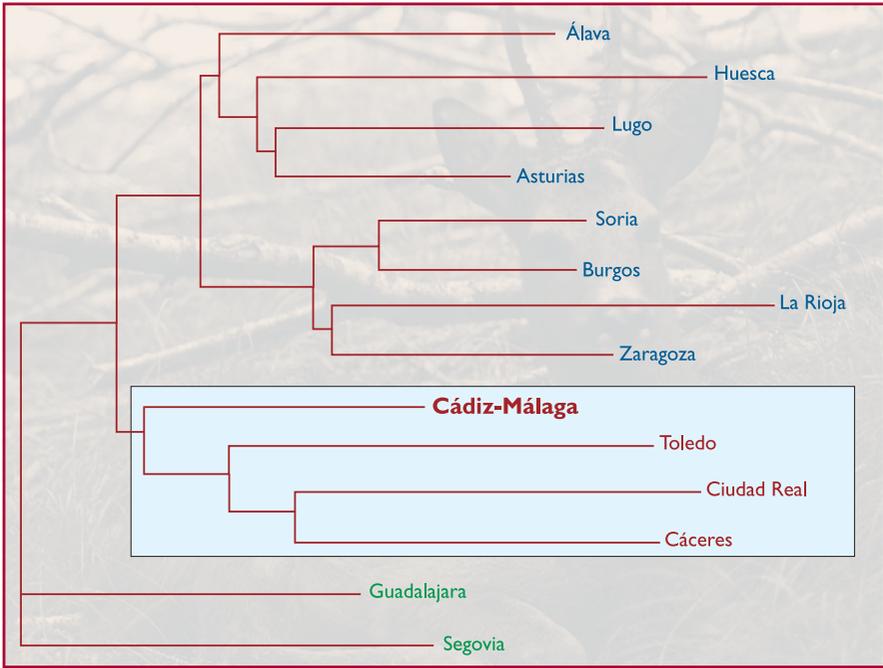
A principios del siglo XX la gran variación fenotípica de esta especie condujo a la descripción de multitud de subespecies, pero tras la revisión de Corbet (1978), todas las subespecies quedaron englobadas en una única subespecie -*C. c.*

capreolus- para todo el continente europeo, si bien, investigaciones recientes en genética y filogeografía sobre el corzo europeo han revelado que, al igual que en el sur de Italia, existen poblaciones locales autóctonas de corzo en el sur de España significativamente diferentes de otras formas europeas de corzo, hasta el punto de llegar a ser consideradas como catalogables a nivel de subespecie: *Capreolus capreolus garganta*, Meunier 1983.

Los resultados de los estudios genéticos realizados en los últimos años confirman la existencia de diferencias significativas entre los corzos de la mitad norte y la mitad



Corzo Andaluz

Dendrograma que muestra la agrupación genética de las poblaciones de corzo en España.

sur de la Península Ibérica, confirmando una segregación geográfica y genética entre ambas subpoblaciones. Además, dentro de la “subpoblación sur” (Toledo-Extremadura-Ciudad Real-Cádiz-Málaga), el 100% de los corzos de las Sierras de Cádiz-Málaga pertenecen a una población genéticamente independiente, corroborando las diferencias encontradas a nivel morfológico y la existencia de un ecotipo singular propio de estas Sierras, que constituirán la máxima expresión de los corzos meridionales de España.

El reconocimiento de estas poblaciones locales autóctonas diferenciadas, propias del sur de España, ha sido ratificado por el Consejo Científico del último Congreso Europeo del Corzo (VII European Roe Deer Meeting, Jerez de la Frontera, Abril 2005) mediante un resolución que ha sido transmitida a los organismos e institucio-

nes regionales, nacionales e internacionales con competencias en la conservación de la naturaleza y la gestión cinegética.

2.2 Morfología

Los estudios promovidos por la Junta de Andalucía, y supervisados por la Estación Biológica de Doñana (CSIC), entre los años 1987 y 2002, permitieron mostrar la existencia del *ecotipo de Corzo Andaluz propio de las sierras de Cádiz-Málaga*, típico del



Collera de corzos en Alcornocal

ambiente mediterráneo xerofítico, y que presenta diferencias significativas a nivel morfológico con respecto a otras poblaciones españolas y europeas.

El peso medio de los corzos de Cádiz-Málaga varía entre 21-26 kg para los machos y 18-24 kg para las hembras. La altura media a la cruz es de 68-75 cm para los machos y 65-73 cm para las hembras. Estos son los menos pesados y con menor envergadura en el conjunto de las poblaciones europeas de corzo.

También es propia del Corzo Andaluz la coloración invariablemente gris a lo largo de todo el año (aunque también hay ejemplares que presentan coloración pardorrojiza en verano), y la ausencia de babero blanco en el cuello.

Además los corzos de Cádiz-Málaga presentan un dimorfismo sexual (diferencias en tamaño entre machos y hembras) más acentuado, y cráneos más cortos y anchos

que los corzos del norte. Las mandíbulas de estos corzos andaluces son significativamente más cortas y anchas, adaptadas a una vegetación xerófila mucho más seca y dura que la del norte.

Por lo demás, el Corzo Andaluz presenta el aspecto grácil de la especie, con unas extremidades características por su adaptación al salto, unas grandes orejas, y un diseño de cara marcado por una franja negra denominada bigote, que se extiende desde el hocico hasta debajo del ángulo de la boca, que contrasta con los labios y la barbilla blancos. En cuanto a la cuerna de los machos, se describe con detalle en el capítulo 6: El trofeo de corzo.

La fórmula de la dentición permanente del Corzo Andaluz es la típica de la especie y de los cérvidos en general: $i\ 0/3, c\ 0/1, p\ 3/3, m\ 3/3$, total 32, 20 en el maxilar inferior y 12 en el superior. No poseen incisivos en la mandíbula superior; y desgarran los vegetales sin necesidad de seccionarlos. Cuando nace, el corcino posee 20 dientes de leche, 14 en la mandíbula inferior y 6 en la superior. El tercer premolar de leche tiene tres lóbulos mientras que el definitivo tiene dos, lo que nos permite identificar a los animales más jóvenes (12-14 meses). En los animales viejos se observa que los dientes se encuentran desgastados en sus crestas, aunque esto variará en función del



Mandíbulas de corzo con diferente nivel de desgaste. La superior, de un juvenil.

régimen alimenticio (en los hábitat mediterráneos meridionales como las sierras andaluzas, la vegetación xerófila produce mayor desgaste dentario que los pastos de ambientes húmedos propios del norte de España o de Europa).

2.3 Ciclo biológico

El ciclo biológico de la especie en Cádiz-Málaga sitúa el periodo reproductivo del celo en la primera quincena de julio, y los nacimientos entre abril y mayo, estando adelantados en ambos casos en un mes con respecto a las poblaciones de corzo del norte de España y del resto de Europa. Este desfase está relacionado con una variación del fotoperiodo y el efecto que tiene éste sobre la fisiología reproductiva de la especie.



Cópula de corzo en el P. N. Los Alcornocales

Uno de los rasgos más notables en la biología del corzo hace referencia a su reproducción, ya que es el único cérvido europeo que presenta un fenómeno de diapausa embrionaria; es decir, el desarrollo del embrión queda detenido unos 170 días, prácticamente desde el momento de su formación, tras la fecundación (mes de julio). Después de este periodo el embrión continúa de nuevo su desarrollo (a finales de noviembre) a lo largo de un periodo de gestación de unos 144 días.

CICLO REPRODUCTIVO											
E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
Gestación		Parto			Celo	Parada embrionaria				Gestación	

Otro rasgo singular del corzo entre los cérvidos es que la hembra normalmente da a luz dos crías (incluso tres en algunas ocasiones). Esto le confiere un potencial de crecimiento de población superior al de otros cérvidos. Sin embargo, las poblaciones andaluzas de corzo constituyen la última frontera de la especie en su límite sur-occi-

dental de distribución mundial, y ocupan un hábitat donde los prolongados períodos de sequía estival actúan como épocas críticas y mantienen a las poblaciones por debajo de su potencial real. Así, la tasa reproductiva media del corzo en Cádiz-Málaga no alcanza una cría por hembra, valor que en el norte de España y de Europa se sitúa en 1,5 crías por hembra.

Las crías al nacer presentan un pelaje moteado que va desapareciendo a lo largo del verano, y muestran un comportamiento de ocultación durante los primeros días de vida.



Cría de corzo

2.4 Uso del espacio y comportamiento social

El corzo es en general una especie de hábitos solitarios, y viven solos o en grupos pequeños de 2-3 individuos, que a menudo son una hembra y sus dos crías, con



Hembra con cría en alcornocal

la posible presencia de un macho adulto. Esta unidad familiar constituye la base de la organización social del corzo. Los individuos jóvenes pueden ser observados solos, en compañía de un macho adulto (especialmente en el caso de los machos jóvenes), o asociados a un grupo familiar (especialmente en el caso de las hembras jóvenes). En Cádiz-Málaga el 50 % de las observaciones de corzo corresponden a individuos solitarios y un 35 % a grupos de 2 individuos.

A veces las condiciones del hábitat, a través de la distribución de recursos y la disponibilidad de refugio, pueden determinar comportamientos más gregarios, como se

viene observando en los últimos años en poblaciones de corzo que ocupan algunas áreas agrícolas abiertas de Centro-Europa.



Corzo marcando con cuerna

Una característica importante de los corzos es que son animales territoriales. *La territorialidad actúa como el determinante fundamental de la utilización del espacio en el corzo, especial-*

mente en el macho adulto. El macho defiende un territorio mediante un marcaje olfativo a través de sustancias químicas liberadas por las glándulas odoríferas situadas en la frente, junto a los ojos, en el pie posterior, y entre las pezuñas delanteras. Dicho marcaje se realiza fundamentalmente frotando la cabeza y cuernas contra la vegetación y escarbando en el suelo, y tiene lugar especialmente durante el descorreo de la cuerna y en el periodo de celo.



Corzo macho ladrando

El macho también señala su presencia y defiende su territorio mediante vocalizaciones similares al ladrido de un perro, lo que le da el nombre de “*la ladra*” del corzo.

El tamaño del área de campeo en el corzo oscila notablemente entre poblaciones, debido tanto a la variabilidad individual como a la influencia de condiciones ambientales diversas. El valor medio del área de campeo de los corzos de Cádiz (estimadas realizadas en la Reserva de Grazalema) está en 114 Ha, siendo su área nuclear (donde se ubican el 50 % de localizaciones) algo menor de 25 Ha. Estos valores sitúan a los corzos andaluces entre los que muestran áreas de campeo con mayor superficie dentro de las poblaciones europeas de corzo.